



TOMO IV.—NÚM. 9.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE.—SÁBADO 29 DE JULIO DE 1876.

AÑO III —NÚM. 162.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre,

en toda España.

SUMARIO:—Influencia que ejerce la música sobre el hombre en el estado fisiológico y patológico. por J. Varela de Montes.—Galicia pintoresca (fortaleza del Pico Sagro), por Gerónimo del Hoyo.—Tuy (Recuerdos históricos de Galicia), por T. V. Torres.—A Maria (poesía), por Na cisa Perez de Rzojo.—Un recuerdo oportuno, por La Redccion.—Revista de la prensa de Galicia.—Seccion local.—Charada.—Anuncios.

INFLUENCIA QUE EJERCE LA MÚSICA

SOBRE EL HOMBRE EN EL ESTADO FISIOLÓGICO Y PATOLÓGICO.

Quod quidem ex eo quod Democritus Theophratus que aiunt, et Pithagoras effectu probavit, evidenter apparet nam artis concenibus mo'bi quid in tam corporis quam animi mirabiliter curari dicuntur, ut non mirum sit veteres sapientes in idem, id est. Apollinacum numerum, tam medicina quam musicæ originem retulisse. Utræque enim medicina est. Sed altera quidem ex corpore animam, altera verò ex anima curat corpus.

(Platon In Timæum 467.)

La influencia que la música ejerce sobre el hombre en estado de salud y enfermedad, ni puede ser objeto de controversia, ni es una idea nueva: es no obstante de interés el reconocerla y proclamarla á veces. Yo no sé como en

pocas palabras manifestar todo el encanto de los sonidos armoniosos y su influjo sobre nuestros sentidos, nuestra imaginacion, nuestra razon y en una palabra sobre el organismo animal.

La música es la propiedad que adquiere el sonido puesto bajo ciertas condiciones. Es entre todas las artes la mas preciosa, la mas encantadora, la mas sublime y de la que se vale el hombre, reemplazando á la palabra, para comunicar sus sentimientos, para desahogar su pecho, para expresar un sentir que las solas palabras no revelan: ella es el lenguaje del corazon, y con ella demostramos cuanto el corazon siente. Asi el jóven canta sus amores, su melancolia el desgraciado, el pobre sus esperanzas, sus placeres el rico, sus glorias el guerrero, y el labrador en sus tonadas su felicidad ó sus pesares: el virtuoso alaba y bendice á Dios por medio de cánticos que fortifican su corazon, que tranquilizan su espíritu: el sencillo pajarito dirige al criador sus dulces y melodiosos cantos y ellos son

himnos de gratitud que se elevan en el espacio vivificando su inmensidad.

En todos tiempos y aun en los siglos mas bárbaros, el canto fué y es el lenguaje del alma elevándose al Todopoderoso y proclamando la gratitud. Verosímil es, dice Bergier, que los primeros cantos fuesen emanados del corazón agradecido á Dios. El hombre puesto sobre la tierra, cercado de tantas bellezas, por do quiera que dirigiese su mirada se veía el objeto mas bello, el mas perfecto, dotado de la facultad de sentir, de pensar, ¿qué mas natural que reconocer á medida que su razón se desenvolvía, la necesidad de admitir un Sér mucho mas perfecto que el al cual dirigiera su rústico cantar?

Los antiguos dan gran valor á la música; Aristóteles decia: la armonia es celeste, de naturaleza divina y bella mas que hermosa. Es el arte venerable que agrada á los dioses, decia Plutarco. Mr. Fregier dice con razón; de todas las bellas artes la música es la mas pura y capaz de engendrar en los espíritus los sentimientos de energia y delicadeza. El amor bajo su influjo crece, renace la gratitud, el reposo, el fervor, y en fin, todas las pasiones é instintos, porque el alma adquiere un ritmo natural que la eleva, que la da fuerza y poderío sobre el hombre. Eliseo reclama un músico para profetizar delante de los reyes de Israel. ¿Quién no oyó hablar de la sublimidad de los cánticos de Moisés, de David, de Orfeo y de los Profetas? Hé ahí una prueba de que este arte era conocido aun en los tiempos mas remotos. David y su hijo Salomon sacaban de la música inmenso partido. Algunos misioneros no pudiendo por ningun medio atraer á los salvajes se valian de la música y con sus encantos los suavizaban é infundian respeto. El hombre aun en su tierra edad, á poco de salir del cláustro materno se halla tambien bajo su influencia, pues cuando llora, cuando no puede conciliar el sueño, al canto de su nodriza, cesa su llanto y se adormece. El soldado con la marcial armonía se embravece y anima al combate, olvida el peligro, no oye el estampido del cañon y al toque de carga corre y se precipita sobre su enemigo, impelido por una fuerza inte-

rior que le domina, y hasta su briosa y noble cabalgadura relincha, se inquieta, se llena de valor al sonido del clarin. El poeta busca los valles, las praderas, los bosques, en donde sólo el canto de las aves ó el ruido de la lejana cascada interrumpen el silencio que reina en esos sitios, pero que con sus armoniosos sonidos los hace mas agradables, les presta mas encantos.

La música unida á la poesia adquiere un poder irresistible que nos vence, que domina nuestro corazón. Cuando oimos una ópera ¿no vemos como nuestras fibras se conmueven? No observamos como la música nos sensibiliza, nos irrita, como nuestro corazón late y como se eleva nuestra alma bajo su influencia? Los fúnebres cánticos de la iglesia ¿no oprimen nuestro corazón; no hacen brotar lágrimas de nuestros ojos; no escitan la devoción?

La poesia, se me dirá, es una cosa diferente de la música, pero la poesia es su hermana, su compañera: ellas se armonizan para adquirir ese valor invencible. Por otra parte la poesia es una armonia sonora que proporciona el ritmo, es el canto musical del lenguaje, es la prosa de un compás armonioso: y así es que el oído rechaza los malos versos como la música. L. Harpe creia que la buena música daba valor á la poesia pobre: He creído siempre, dice, que los buenos músicos no se paran en las malas palabras, una idea cualquiera y ritmos les basta: ellos se encargan de lo demás.

De todo cuanto hasta aqui llevo dicho se deduce el influjo de la música sobre nuestros órganos y sobre nuestra imaginación: La música está esparcida en todas partes y se observa que es diferente segun el grado de civilización, los climas, las costumbres, el carácter, y opinion de las distintas naciones.

He considerado hasta aquí la música respecto del hombre en plena salud; réstame dar una ojeada sobre su influjo en el organismo enfermo.

No quiero dar á la música una influencia tan general que algunos le atribuyeron, exagerando sus virtudes tras de cuya exageración vino su descrédito. Su influencia es grande, es es-

tenso, pero tiene límites, como todo lo que está en el poder del hombre. ¿En dónde están, pues, los límites de ese arte sobre nuestra organización? Veamos primero como influye, sobre que elementos de nuestra organización ejerce su poder, y de esta manera pondremos la materia mas en su terreno y nos acercaremos mas á la verdad.

El hombre, dice Bonald, es una inteligencia servida por órganos. Nada mas sublime que la idea de este filósofo que pone en primer lugar la inteligencia por ser la parte mas noble de su ser; ella es al hombre lo que la espada al guerrero, lo que el timón á la nave. La inteligencia manda al cuerpo como un rey á sus subditos, un padre á sus hijos, la inteligencia es el poder, el planeta, los órganos son los ministros, los satélites.

Estos dos elementos, inteligencia y organización, reasumen en sí, la primera, la facultad de pensar, de raciocinar; la segunda preside los instintos, las pasiones y cuando estos dos elementos se armonizan, se ejercen recíproco poderío, el sentimiento físico se halla detenido en sus actos por el moral y este por aquel: es un pueblo en miniatura en el que mientras reina armonía entre el poder y sus ciudadanos, es feliz en medio de la paz; es una nave en la que la razón es el piloto que la dirige en medio de las tempestades de la vida.

El entendimiento suele ejercer tal superioridad sobre la organización, que amortigua los instintos, que olvida las necesidades; así Anaxágoras se consolaba al verse morir de hambre; los antiguos monjes de la Tebaida castigaban su cuerpo con abstinencias y privaciones que destruían su organismo. Los antiguos mártires se dejaban atormentar y con apacible serenidad eran víctimas de los más atroces martirios y despreciaban su vida antes que renegar de su Dios: el hombre filósofo engolfado en sus contemplaciones se olvida de comer aun cuando su estómago le manifieste esa necesidad.

Los instintos y todas las necesidades orgánicas se hacen superiores tambien al entendimiento, dando por resultado la

degradación del hombre que no enfrena sus pasiones y se olvida de que no se pertenece, porque él es de Dios y de la sociedad, que aquél le juzgará y ésta le despreciara. Pero no siempre el hombre puede resistir la fuerza del instinto por ser ésta imperiosa, ó estar embotada su razón, así que al verse despreciado del objeto de su amor, víctima de la miseria ó atormentado por terribles dolores, se arma contra su propia existencia y se da la muerte. El avaro en todas partes ve el interés; sus placeres, sus ensueños son el dinero que esquivaba hasta á sus propias necesidades. Multitud de ejemplos pudiera citar de esta naturaleza y aun hechos históricos de hombres célebres de todos los tiempos.

Jesus Varela de Montes.

(Concluirá).

GALICIA PINTORESCA.

FORTALEZA DEL PICO SACRO.

Esta fortaleza estaba fundada sobre un peñascos y roquero, sobre la punta de un monte de los mas altos de Galicia. Esta fortaleza y castillo es de muy buena piedra de grano (1).

La puerta por donde se entra ó en raba á la torre del castillo, está ó estaba elevada del suelo mas largo de una pica y no podía pasar por ella sin ayuda de una escalera de quita y pon, para las necesidades, que la recogían á dentro ó la levantaban como puente levadizo. La pared tenia nueve cuartas de espesor.

Arrimado á este castillo hay ó habia una cisterna ó aljibe de piedra labrada y colocada sobre peña. Estaba este castillo en tal disposición, que se defendía con solo echar piedras á rodar.

Desde este punto sale un cerro ó lomo de monte que atraviesa el rio Ulla, y éste le atraviesa á él en un punto cerquita del cual hubo un monasterio en la orilla derecha del rio que llamaban San Juan de Cova, porque estaba en una especie de cobacha, por levantarse sobre él mucho la dicha loma ó cerro. Este monasterio era cabeza del priorato de Sar; y era de canónigos reglares de San Agustin.

Dicen que desde el castillo va por debajo de la dicha loma ó sierra un camino subterráneo que va á dar al rio Ulla junto al dicho monasterio. Lo cierto es que junto al castillo, hay un pozo ó boquero cegado á bastante profundidad, á donde han bajado últimamente

(1) Por los años de 1820, permitió el gentío destructor, que un cacique de escribanos de las inmediaciones se aprovechase de la piedra, echandola á rodar con mas facilidad que subió.

algunos curiosos. Dicen que un tal Juan Anton vecino de la Coruña, aseguró que hacía la parte oriental de este pico había unos Abereres, y movidos unos hombres de esto, labraron á esta parte una bajada á modo de contramina, y por esta bajaron á la mina que sale al dicho rio, y allá hallaron muy grandes huecos y espacios, y echaron de ver que iba la mina para el rio Ulla, y en esto gástaron neciamente sus haciendas.

Ya poco mas abajo del castillo, dicen se edificó y habia una capilla ó ermita y buen rato más abajo están unos hoyos, y dicen que allí estaban las caballerizas de los caballos, y en la ladera de esta parte, dicen, huerta cerrada, la cual llegaba hasta do sale una fuente de buena agua.

A este monte y Pico Sacro, es á donde la reina Loba ó Lupa envió á los discípulos del Apóstol Santiago por los toros, con intencion de que les matasen porque eran bravos ó montaraces: pero los toros les obedecieron, se dejaron uncir, los condujeron al Padron, les pusieron el carro con el cuerpo del santo Apóstol, les hecharon á andar, y pasando por delante del palacio de doña Lupa junto al Faramello ó Vilar de Francos, pararon en donde hoy es Compostela.

Gerónimo del Hoyo.

TUY.

(Recuerdos históricos de Galicia).

Orillas del Miño, el rio de oro, alza sus negros torreones, verdaderos monumentos de la Edad Media, una de las mas antiguas ciudades de Galicia.

Su ilustre abolengo brilla en los cuarteles de su escudo. Subían los nobles hijos de Arya á la cumbre del monte sagrado la noche del plenilunio para ejercer sus misteriosos ritos. La memoria de los Aborígenes fué perpetuada en los blasones de *Tuy* con la luna y tres estrellas en campo azul.

Pocos pueblos conservarán mas impresas las huellas de las razas dominadoras. El tipo griego, el romano, el normando, se adivinan en los campesinos de la comarca; pero ninguno tan marcadamente como el celta, sobre todo en sus hermosas mujeres.

Las costumbres célticas se traslucen en las diversiones populares. Encendian nuestros abuelos sus luminarias en el solsticio de verano: la generacion presente danza en torno de las hogueras por *San Juan*. Saludábanse aquellos con el alegre *aquein-eibt* (el trigo germina) grito de esperanzas y venturas: todo faltaria hoy ántes que el *aquein-eibt* tradicional en los patriarcas hogares de Tuy.

Erradas lecturas en lapidarios y cronicones han hecho *graios* de *gravios*; y de ahí pudo originarse la creencia, harto extendida, de que Tuy fué colonia griega. Quién la supone fundada por Diomedes, quién por su hijo Tideo:

no creemos nosotros rebajarla dándole mas antigua existencia, y explicando su nombre actual por el vocablo céltico *Tuid* que significa pueblo.

Así se llamó en los siglos medios. Los cronistas latinizaron *Tuda*; y en el supuesto de la venida del príncipe trovano, facilmente se creyó *Tuda*, *Tude*, *Tide*, *Tydes* (que de todas maneras se dice), nombre memorativo de *Tideo*.

Ni cual mito poético es admisible, cuando el mismo Virgilio pinta á Eneas rodeado de las sombras de los capitanes muertos en Tebas, y entre ellos cita á nuestro fabuloso héroe: *Hic illi occurret Tideus*.

Tuy es triste y sombría. El casco de la poblacion es pequeño, su centro está cruzado por calles angostas y tortuosas, cuya soledad angustia.

Los arrabales, brazos que parten de la misma ciudad paralelos al rio, son mas alegres, y su edificacion mas elegante y moderna.

La campiña es deliciosa. Solo viéndola puede comprenderse la amenidad de aquella extensa y fértil *vega del oro*, surcada por el *Louro*, que se desliza entre arboledas hasta morir en el Miño.

Huertas de naranjos y limoneros hermean los contornos, cuyas praderas, siempre verdes, brotan espontáneas las modestas escabiosas y las preciadas camelias del Japon.

En las tardes de Mayo embriagan las orillas del rio, adornadas por bosques de sauco y enebro, en cuyos senos se ocultan nenufares y madre selvas.

Los vecinos campos de Portugal, ideales de Salvator Rosa, forman la perspectiva Sud de aquel eden de flores; inmensos pinares cubren las cimas del Norte; corren del Este las azules linfas que besan voluptuosas dos patrias hermanas; y el sol se oculta tras los gigantes cos peñones del monte Aloya, centro de panoramas inimitables, y urna de las grandezas del pasado.

Cuando el viajero divisa á Tuy, ya despues del magnífico puente sobre el Louro, en la carretera de Vigo, cree ver un castillo señorial destacándose imponente y negruzco sobre el melancólico azul de un horizonte de Suiza.

La impresion es enteramente contraria al llegar á la ciudad. Una espaciosa y larga carretera se ofrece á la vista: el ex-convento de San Francisco y la nueva cárcel adornaban ambos costados: glorietas, filas de acacias, anchas aceras, soportales, casas elevadas y á cordel, cuya línea solo se interrumpe para dar lugar á una inmensa esplanada, causan la ilusion de una estancia en capital de primer orden con gentes y ruidos.

Pero no es mas que aquello. Doblád una calle, y sólo vereis la tranquilidad de un pueblo que parece olvidado de su propia vida, reposando silencioso entre muros venerandos á la sombra de su catedral de granito.

Elévase ésta sobre una colina, formando la cúspide del anfiteatro que refleja en las aguas olivos y trepadoras, galerías y botareles.

La catedral no es la obra de un siglo. Ya la

severidad toscana, ya el prolijo calado gótico. ya el arco romano, ya la columna bizantina, presentan al sorprendido artista la miscelánea de recuerdos de diversas edades, que fueron grabando en el momento sus inspiraciones.

La puerta principal del templo es bizantina. Apenas se entra en el santuario, pasma su elevación. Las arcadas se cruzan, se confunden, se pierden, y los haces de las columnas remedian el arte gótico.

Tres son las naves principales. En la del medio está el coro, cuya sillería merece toda la atención del crítico: en los respaldos de los siales esculpió un diestro cincel pasajes sagrados, muchos de ellos de la vida de San Telmo, patron de la diócesis. A cada lado del coro, y sobre él hay un órgano.

El presbiterio cierra el ábside central: el altar, muy moderno, no ofrece particularidad notable.

En la nave izquierda se halla la capilla del Sacramento, parroquia de la ciudad, con algunos sepulcros. Sigue la del Cristo, reducida y oscura. Despues se extiende un tanto la nave para formar la cruz latina, y en este espacio se alza el solemne monumento del Jueves Santo, gótico con algunos detalles románicos: llega del suelo á la bóveda. Más cerca del altar mayor y en la primitiva alineación está la sacristía, que debe visitarse, por mas que sea plateyresca, género que tiene pocos aficionados.

En la nave derecha se ven las capillas de Santa Catalina, de los Dolores, y de la Espectación. Abre aquí el otro brazo de la cruz y guía al claustro.

Teodosio Vesteiro Torres.

(Concluirá).

A MARIA.

Composicion premiada en los juegos florales de Mércia.

CANTO I.

(Continuacion.)

Valeroso adalid de tu palabra,
Por tu ley, por tu gloria y en tu nombre,
Alto edificio de grandeza labra
A los ojos atónitos del hombre:
Que los cerrados corazones abra
Su santa voz; que al universo asombre
El grandioso poder que á España inclina
Al yugo celestial de tu doctrina.

Dios y Señor, de la nacion ibera
Algunos nobles fervorosos hijos
Vinieron á elegirme medianera
Venciendo por tu amor riesgos prolijos,
Y al solo influjo de la Fé sincera,
En tu excelsa mision los ojos fijos,
En el lugar de tu suplicio santo
Vertieron á mis piés rios de llanto.

Hízome madre de la grey humana
Tu augusta voluntad y mi ternura,
¿Cómo no serlo de la raza hispana
Que á buscar mi regazo se apresura?

Lleva el destello de la luz cristiana
De los errores á la noche oscura;
Su madre soy, Señor, abre en su suelo
Las fuentes de la gracia y el consuelo.»

Calló la Virgen; por su faz divina,
De resplandores limpidos bañada,
Corrió líquida perla cristalina
Al corazón purísimo arrancada.
Aurora deslumbrante que ilumina
Del Empireo la espléndida morada,
Al punto descendió del firmamento
De Maria inundando el aposento.

Y entre nubes de aromas y vapores
Y de luz y armonía entre raudales,
El que salvó á los tristes pecadores
Se apareció á los ojos maternales;
Cesaron los melódicos rumores
Al abrirse sus labios celestiales,
Y con acentos inefables dijo
A la Madre feliz el Santo Hijo.

«Del Ebro en la fructifera ribera
Lucha Santiago con Augusta impía,
Que en sus ciegos errores persevera
Esclava de la torpe idolatría;
Falange humilde y corta, aunque sincera,
Mira al Apóstol cual maestro y guía.
Y liba de la gracia la corriente
A su acento dulcísimo obediente.

Parte, Madre, á la tierra venturosa
Que tu amorosa protección ampara:
Parte á alentar el alma fervorosa
Que á lides mas crüeles se prepara.
Y, antes que vuelva en su mision penosa
A pisar del Jordan la márgen cara,
Torne Jacobo al Ebro sosegado,
Nuevo Jordan remedio del pecado.

En un sôlio de nubes conducida
Por tropa de querubes reverente
Le llevarás tu Imágen bendecida,
Eterno escudo de la hispana gente,
Y por santa columna sostenida,
De fortaleza emblema permanente.
Con mi doctrina y con tu amor profundo
Existirá mientras exista el mundo.

Un Templo elevaráse en tu memoria,
Entre todos tus templos el primero,
Timbre de tu piedad y de tu gloria,
Norte, faro y salud del pueblo ibero;
Y de la España en la brillante historia,
Perenne admiración del Orbe entero,
Será tu nombre de eternal pureza
Símbolo de virtud y de grandeza.»

Cesó la augusta voz. Quedó de hinojos,
La Perla de los Cielos mas preciada,
Mientras huía á sus amantes ojos
La aparición sublime y adorada.
Brillantes brumas de fulgores rojos
Inundaron la estancia retirada,
Y la planta, rodeada de querubes,
La Virgen colocó sobre las nubes.

Y el humilde aposento abandonando,
Del éter en las cndas ascendiendo,
Al eco dulce del concierto blando,
Los aires en perfumes convirtiendo,
El milagroso y apacible bando
Fuese cual niebla celestial perdiendo,

Casta nube que encierra el germen pio
De alma, luz y benéfico rocío.

Casta nube que vuela á Zaragoza
Del bien y de la gracia mensajera,
Heraldo de la altura que se goza
En anunciar la dicha por do quiera,
Casta nube de paz que no destroza
La humana tempestad que ruge fiera,
Iris consolador y luminoso
De constante y dulcísimo reposo.

¡Feliz Augusta! cuyo noble suelo,
Por el Sagrado Apóstol fecundado,
Va á recibir de la piedad del Cielo
Rocío bienhechor y consagrado:
¡Feliz Augusta! que en piadoso celo
Va á ver el culto idólatra tornado
Y á hallar tras la ignorancia y los errores
La protección de Dios y los favores.

¡Feliz Augusta! que la mano pia
Que premia la virtud y enjuga el lloro
Va á adorar con insólita porfía,
Va á mirar cual magnífico tesoro:
Dichosa la ciudad donde María
Sobre las alas del divino coro
Va á reanimar con su bondad clemente
Del Santo Apóstol la abatida frente.

Dichosa la Ciudad cuya ternura,
Rico incienso que nunca se evapora,
Perenne ofrenda fervorosa y pura
Será á los piés de la inmortal Señora;
Y la Fé, la piedad y la bravura
Que ha de hacerla por siempre vencedora,
Beberá en el raudal límpido y claro
De su constante maternal amparo.

Venturoso el país que á su presencia,
Casto lirio de cándida fragancia,
Ha de abjurar su idólatra creencia
Disipado el error y la ignorancia;
Y con nueva y riquísima existencia
Ha de adorar su divinal estancia,
Y ante su Santa y mística escultura
Ha de hallar la salud y la ventura.

¡Oh, llega pronto, nubecilla hermosa,
Que tal tesoro escondes en tu seno;
Llega á Augusta que n úsera reposa
El sueño triste de inocencia ageno;
Y rasgando la bruma fatigosa
Que al pueblo envuelve de grandeza lleno;
Muéstrale con espléndida bonanza
El Sol de la verdad y la esperanza!

Narcisca Pérez de Reoyo.

(Continuará)

UN RECUERDO OPORTUNO.

Ayer fué el aniversario de una fiesta modesta en extremo, pero de la cual conservarán gratos recuerdos todos los escritores gallegos que á ella han concurrido. Terminado el acto de los Juegos Florales en Santiago, los literatos que en aquella ciudad se encontraban, celebraron un modesto banquete. Allí se tomó

por unanimidad el acuerdo de crear una Revista con el objeto exclusivo de consagrarse á la defensa de los intereses generales de Galicia. Nosotros que en el período de tres años venimos dedicando nuestros esfuerzos á tan levantado propósito, acogimos el pensamiento con entusiasmo indescriptible, aun cuando abrigábamos la convicción de que dentro de las condiciones de nuestra Revista, podían desarrollarse los pensamientos que animaban á los literatos del país. Nuestro lema es bien conocido: *Galicia ante todo, Galicia sobre todo*: nuestras aspiraciones son la prosperidad y engrandecimiento de la patria y la union de todos cuantos de buenos se precian, para conseguir la realizacion de ideal tan sublime.

Sin embargo, en medio de tanta alegría, nos asaltaba un triste presentimiento: que no llegase á ver la luz pública la proyectada Revista. Así sucedió en efecto. Nombróse una comision compuesta de los Sres. Murguía, Romero Blanco, Rodriguez Seoane, Vicenti Rey y Bibiano Fernandez, encargada de realizar el proyecto. Hace algunos dias que apareció en el estadió de la prensa una Revista católica con el título de *La Reforma*, que se publica en el establecimiento tipográfico del señor D. Bibiano Fernandez. Los Sres. Romero Blanco y Vicenti Rey, en comunicados insertos en el *Telérama* y el *Porvenir* respectivamente, se extrañan (y no sin razon) de la original coincidencia del título de la Revista ¿Se habrá aprovechado la concesion otorgada á *La Reforma* revista de intereses generales de Galicia, para *La Reforma* revista católica? Esto es lo que se preguntan estupefactos los mencionados señores. Nosotros renunciamos á entrar en detalles que siempre serian dolorosos, pero censuran os severamente la conducta de aquellos que alardeando de patriotismo, trabajan exclusivamente en provecho propio y abusan de la confianza que en ellos depositan los que con mas lealtad y menos egoismo, se sacrifican por la regeneracion y engrandecimiento de nuestra bella patria.

Todos los escritores gallegos que han sufrido tan amarga decepcion, con la confianza que sin duda les inspirará nuestra sinceridad y constancia, aun pueden aunar sus esfuerzos á los nuestros, á fin de que llegue el deseado dia en que veamos á Galicia feliz, próspera y floreciente.

La Redaccion.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

En nuestro estimado colega el *Faro de Vigo*, leemos el siguiente artículo que reproducimos con gusto, haciendo nuestras sus apreciaciones:

Aprovechando la estancia en esta ciudad del Illmo. Sr. D. Eduardo Fontan, Secretario General de la Direccion de Correos, quien cree nos desea mejorar todo lo que sea posible el Ramo de Comunicaciones en esta provincia, hemos de reseñar ó esponer brevemente algunas mejoras en favor del servicio público tanto como del nombre del ramo á quien dicho Illmo. Sr. representa.

Tiéndose por un acto de abandono ó anacronismo, que la conduccion de la correspondencia de Vigo á Bayona no se prolongue, como parece que era natural, hasta la importante villa de La Guardia, sino que la Guardia reciba toda la correspondencia por la parte de Tuy.

Es decir: una carta de Bayona dirigida á La Guardia, viene á Vigo, de Vigo pasa á Tuy y de Tuy á La Guardia, describiendo en este viaje una curva casi cerrada como una C, y con tres fechas, como quien escribe á Madrid, cuando era sumamente fácil y de poco coste prolongar la conduccion de Bayona á la Guardia, reportando grandes servicios al público de toda esta circunscripción, bien por conduccion montada ó bien por peatones.

Esta es una de las reformas que el Sr. Fontan puede plantear en Vigo, dejando con ello un grato recuerdo en la provincia de Pontevedra.

Pero no hemos de circunscribir á esta sola peticion el cuadro de estas mejoras públicas. La vecina y pintoresca península de Morrazo, trabajadora en de rosas y con multitud de sus hijos en las américas del Sur, se sirve casi en totalidad por la Administracion de Vigo, tales como las parroquias de Meira, Moaña, Domayo, etc., siendo así que este servicio depende en retenerle la correspondencia hasta los dias de mercado que vienen por ella aquellos que de algun modo abrigun esperanzas que le escriban, cuando con poco coste podia montarse un servicio por mar á la villa de Cangas elevándola de simple carteria á Estafeta, pues aun cuando con esto y la conduccion de La Guardia creciesen unos cuantos miles de reales los gastos, vanos de paso á proponer como sin afectacion notable en el servicio puede quedarse el Tesoro con algunos beneficios.

Hay entre Lugo y Santiago un correo que cuesta al Estado de 40 á 60,000 reales al año, con pueblos de poca importancia intermedios, como son casi todos los de aquella parte montuosa, siendo así que estos pueblos pueden servirse entre si por peatones, que no escederian de tres ó cuatro á lo sumo, los cuales retribuidos á tres mil reales daban una economia mas que duplicada con respecto á la condicion actual; podria arguirse á esto que entre Lugo y Santiago media mucha correspondencia difícil de conducir por peatones, mas para algo ha de servir la línea férrea de Lugo á la Coruña, y aprovechando ésta, tarda las mismas horas la correspondencia que baja á la Coruña como la que viene directa de Lugo á Santiago.

Esta si se quiere no es innovacion, sino simple *modificacion*, con la cual se pueden cubrir los servicios antedichos y aún algun otro que en este momento no se nos ocurre, más seguros estamos que al suspicaz talento del Sr. Fontan no se le ocultarán.

Esperamos, pues, que el Sr. Sub-director de Correos atenderá las justas reclamaciones que aquí le hacemos en obsequio al bien público objeto de todos nuestros afanes, seguros que en esto interpretamos los deseos del importante comercio de Vigo.

Nuestros estimados colegas el *Porvenir* y el *Diario de Santiago* se esfuerzan por dar á conocer á sus lectores las vicisitudes y peripecias de las *corridas de todos*, celebradas en las festividades del Apóstol, antes que la reseña general de los festejos. La idea no nos parece del todo mala; muy al contrario, es de absoluta necesidad para los intereses generales de Galicia introducir esa costumbre moralizadora que segun el *Diario*, *nos hace tan simpáticos á los ojos de los extranjeros*: de estas frases se desprende que el *Diario* siempre fué muy aficionado á las *corridas taurinas*, y por lo mismo no nos extraña su conducta; lo que nos sorprende extraordinariamente es que el *Porvenir*, que al principio tanto combatió *ese bárbaro espectáculo*, *El Porvenir* que admite donativos para su santidad el Papa Pio IX y que se precia de ser un buen católico, ocupe nada menos que dos columnas para reseñarnos lo ocurrido en la corrida de toros, solazándose de tal manera en esta *cristiana ocupacion*, que *instintivamente* asienta apreciaciones concluyentes sobre la *verdad, concision, habilidad, oportunidad é inimitabilidad* que resplandeció en las *maniobras* del ganado y cuadrilla, hasta tal punto que creimos ver en él un severo preceptista del arte del toreo.

Esto, todo sería disculpable en el pecador *Diario*, que apesar de sus debilidades tiene la franqueza de confesar su aficion á las corridas; pero en el ortodoxo católico y místico *Porvenir*, es incomprensible: por lo visto para algunos hombres los principios de escuela no están subordinados á la práctica.

SECCION LOCAL.

ESTADO SANITARIO.—La presente semana ha sido notable por el gran número de padecimientos de las vías digestivas, que durante ella se han desenvuelto, afectando las formas mas variadas: pero todas ellas dolorosas y acompañadas de reaccion febril bastante intensa.

Se ha visto así mismo gran porcion de antrax, de mayor ó menor benignidad, y parotitis que terminaron por supuracion consecutivas á simples calenturas gástricas, cuyo

fenómeno es bastante raro en esta clase de enfermedades. También se han observado intermitentes de formas diversas, muchas de ellas continuas ó de intermitencias irregulares.

Las erisipelas y las meningitis, éstas últimas especialmente en los niños, han ocupado una cifra regular entre los padecimientos infantiles; esto no obstante, las defunciones han sido escasas en número relativamente á épocas anteriores.

Aplaudimos sin reserva alguna el pensamiento formulado por el Ayuntamiento de Vigo, respecto á la creacion de un cuerpo de voluntarios-bomberos, el cual debe adoptar nuestro Municipio, teniendo la certeza de que el pueblo orensano dará con tal motivo una prueba mas de su filantropía y cuyos generosos sentimientos hemos visto puestos en práctica repetidas veces en los diferentes siniestros ocurridos en nuestra capital.

Es necesario tambien recordar al Ayuntamiento la imperiosa necesidad de adquirir las bombas suficientes para atender al servicio de incendios; y cuan imprescindible es proceder sin demora alguna al abastecimiento de aguas en esta poblacion.

Creemos que nuestras indicaciones llamarán la atencion del celoso Municipio, y que serán atendidas segun merecen por su importancia.

La prensa de Madrid confirma la triste noticia de que el cólera se ha presentado en Viena, y por mas que hasta ahora se halla circunscrito tan terrible azote á un barrio de aquella capital, esperamos que nuestras autoridades adopten con oportunidad cuantas medidas aconseja la experiencia, á fin de prevenir los efectos de tan cruel epidemia.

En Orense existen varios focos pestilenciales que aumentan el peligro, tales como el estancamiento de las aguas del Barbaña, la proximidad de algunos estercoleros y muladares, y no pocos depósitos de aguas sucias, segun hemos observado, por la parte N. y E del Gobierno civil.

Censurable es tambien el espectáculo que ofrecia dias pasados en el campo de los Remedios, un caballo abandonado y en completa descomposicion. Esperamos que en estos y otros abusos fijen la atencion aquellas personas que deben velar sin descanso por la salubridad pública y la tranquilidad del vecindario.

El jóven y aventajado escultor hijo de esta provincia D. Victoriano Gonzalez, ha regalado á la Excm. Diputacion provincial de Orense, un busto en yeso del Rey D. Alfonso XII, que se ha recibido hace dias. Esperamos que la Diputacion recompensará los trabajos de tan laborioso artista. Segun nos han informado, el Sr. Gonzalez tiene el pensamiento de regalar á la Comision encargada de celebrar el segundo centenario del nacimiento del Iltre. P. Feijóo, un busto de este insigne critico, admiracion del siglo XVIII.

El comercio, los propietarios y personas influyentes de la ciudad de Santiago, han elevado una respetuosa exposicion al Excmo. Señor Ministro de la Gobernacion, pidiendo que sea repuesto en su destino de Administrador de Correos, el Sr. D. Ramon de las Cagigas. Los periódicos compostelanos, publican las firmas que la suscriben, probando de este modo, que el público sabe apreciar á los empleados exactos en el cumplimiento de su deber. Esta demostracion es una recompensa para el Sr. Cagigas, el cual recibe una prueba mas de la simpatía y cariño que le profesa el pueblo santiagués por sus relevantes servicios.

Aproximándose la época en que deben verificarse á espensas del Iltre. Ayuntamiento los festejos de San Roque, deseamos que se publique cuanto antes el Programa de los mismos, procurando darle la mayor circulacion posible á fin de que la concurrencia sea numerosa.

Se halla con licencia en esta ciudad, el digno Magistrado de la Audiencia de Valladolid, D. Juan Iñeson, nuestro estimado amigo y paisano.

CHARADA.

El Sr. D. Rafael Bugallal, fué el primero que ha descifrado la charada del número anterior, y por consiguiente el que llevó el premio: véanos si sale victorioso de la presente.

Le deseo que si va á *prima, segunda, tercera y cuarta*, se *prima tercera y segunda* á una *todo*, que sea muy *tres y cuatro* y le *prima y dos*. Con lo dicho creo bastante para que le cueste una *cuarta y quinta* la solucion de esta charada.

Al que la descifre se le regalará un ejemplar de las *Dos perpétuas*, leyenda de Valentin L. Carvajal.